



EL FUERISTA

AL

INSIGNE DEFENSOR DE LOS DERECHOS DE LA IGLESIA
Y DE LA LIBERTAD DE LA CÁTEDRA SAGRADA,

AL HEROICO Y SANTO APOSTOL,

AL CENTINELA VIGILANTISIMO DE LA FORTALEZA DE ISRAEL,

AL GRAN ATANASIO DE NUESTROS TIEMPOS,

al inclito é integérrimo Obispo de Plasencia

DR. D. PEDRO CASAS Y SOUTO

MARTILLO DE LA HORRIBLE Y NEFANDA HEREJIA MODERNA

EL LIBERALISMO,

dedica este pequeño obsequio de respeto, veneracion y amor profundos.

Boletín Religioso.

SANTORAL.—Mártes.—Los Desposorios de Nuestra Señora con San José.—Intencion particular: Frequentar la Oracion.—556 religiosos.

CALENDARIO MARIANO.—Ntra. Sra. del Prado, en Talavera.

Apostolado de la Oracion.—Intencion general para Noviembre.—Los Gobiernos de la América del Sud, defensores del Catolicismo.

Oracion cotidiana.

Oh Jesus mió por medio del Corazon immaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente dia, para reparar las ofensas que se os hacen y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazon.

Os las ofrezco especialmente, para que las Repúblicas americanas, que defienden los intereses de la Iglesia Católica, perseveren en el bien comenzado.

Propósito.

Vencer el respeto humano en la vida social, dando públicas muestras de la fé que profesamos.

Máxima.

Por poco que uno aprecie la salvación de su alma, nada aflige tanto el corazón en este valle de lágrimas como este pensamiento: yo puedo condenarme.

(San Leonardo de Porto-Mauricio.)

CENTENARIO XIII DE LA UNIDAD CATOLICA

Oracion.

OMNIPOTENTE y piadoso Dios, que por el católico rey nuestro Recaredo y los Padres del tercer Concilio toledano, arrojásteis de nuestra patria la pravedad arriana; concedednos que unidos en una misma fé y caridad, trabajemos con ardor por la restauracion de nuestra Unidad católica y del imperio social de vuestro Unigénito Hijo y Salvador nuestro Jesucristo. Amen.
¡Corazon de Jesús, reinad en nuestra España!
¡Madre Inmaculada, salvadnos!
¡Angel custodio del reino, Santiago Apostol santos de España, interceded por nosotros!

ADVERTENCIA

La Direccion y Administracion de este periódico se trasladarán en breve á la calle de San Marcial, número—34—bajo, esquina á la de Loyola.

SAN SEBASTIAN 26 DE NOVIEMBRE 1889.

PASTORAL
DEL

Venerable Obispo de Plasencia

NOS EL DR. D. PEDRO CASAS Y SOUTO, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTOLICA, OBISPO DE PLASENCIA, ETC.

Al venerable Dean, Cabildo y Beneficiados de Nuestra Santa Iglesia; á los Arciprestes, Párrocos, Ecénomos, Coadjuutores y demás Sacerdotes, así seculares como regulares, y á todos los fieles de nuestra amada Diócesis.

Salud, paz y gracia en Nuestro Señor Jesucristo.

Tradent enim vos in conciliis, in synagogis suis flagellabunt vos: et ad præsides et ad reges ducemini propter me, in testimonium illis, et gentibus (Matth. X, 17, 18.)

Pues os delatarán á los tribunales, y os azotarán en sus sinagogas: y por mi causa seréis conducidos ante los gobernadores y los reyes, para dar testimonio de mí á ellos y á las naciones (San Mateo, X-17, 18.)

Venerables Hermanos y amados Hijos:

Mas de una vez os hemos hablado de ese sistema anticatólico llamado liberalismo; y mucho ántes que Nos y mucho mejor se habian ocupado en darlo á conocer en su naturaleza, genealogía, deformidad y consecuencias escritores eminentes, celosísimos prelados, y sobre todo, el Padre comun de los fieles, el sucesor de San Pedro, el Romano Pontífice.

Desde el fondo de su prision en que los liberales le tienen detenido hace diez y nueve años; sometido, como él mismo ha dicho, á un poder enemigo: *sub potestate hostili*; abrumado de penas y disgustos con que cada dia tratan de acibarar más y más su ancianidad y su existencia hijos ingratos en la capital misma del catolicismo, usurpada con los demás Estados Pontificios á su legítimo dueño y en que dominan sus poderosos opresores; desde el fondo de esa prision, re-

petimos, combate con energia y victoriosamente á ese infernal engendro, que Dios nuestro Señor, en su ira, permite en nuestros dias haga los más horribles extragos en las almas. El nos dá á todos desde su más forzado encierro en el Vaticano, ejemplo admirable del valor y decision con que debemos atacar á esa monstruosa fiera, sin temer su actitud amenazadora, sus espantosos rugidos ni sus brutales violencias.

Así, por más que haya tomado carta de naturaleza en las naciones ántes cristianas, de Europa principalmente y de las dos Américas, y tenga á su disposicion la fuerza material de estos pueblos; por más que extendiendo casi soberanamente sobre ellos su maléfica influencia, esté en actitud de ejercer el despotismo, la arbitrariedad, la tiranía, á que suelen estar dispuestos de ordinario los sectarios de un sistema que rechaza el orden sobrenatural franca ó hipócritamente, y no reconoce ley exterior y superior á la voluntad del hombre, tanto en la vida privada como en la pública; por más, en fin, que tarde ó temprano abandonando, en mayor ó menor escala, sus formas hipócritas y suaves llegue siempre, cuando domina y encuentra resistencias, á la violencia, á la persecucion directa y manifiesta; y hablamos de este modo, porque lo que espérda y mansamente no da nunca un momento de tregua á la persecucion de la Iglesia de Dios; no, ni un instante siquiera dejó el liberalismo de hostilizarla desde que apareció en el mundo; nada de todo esto, sin embargo, debe turbarnos, ni abatir jamás á los que son verdaderos creyentes. Ellos saben que las puertas del infierno no han de prevalecer, que las herejias, por muy pujantes que estén y muy protegidas por los poderosos de la tierra, como lo está hoy la herejía liberal, han de desaparecer con más ó menos rapidez, y que la barquilla de Pedro, amagada á cada momento de hundirse en medio de las furiosas olas, que estas herejias levantan en el mundo, bogará incólume sobre ellas y las verá constantemente extrellarse impotentes á su lado, sin lograr jamás absorberla: *Cadent a latere tuo mille, et decem millia a dextris tuis: ad te autem non appropinquabit. Dios la protege, está con ella, y á su voluntad ¿quién se resiste? (1)*

Esto no obstante, Dios nuestro Señor

(1) Ps.-XC.-7.